

**COSAMALÓN, Jesús y Maribel ARRELUCEA.** *La presencia afrodescendiente en el Perú: siglos XVI-XX.* Lima: Ministerio de Cultura, 201 pp.

El libro presenta una revisión sistemática de la historia de la población afrodescendiente desde la conquista española hasta la primera mitad del siglo XX. Como grupo subalterno, la idea general que se da es que fueron simples actores pasivos en la constitución de la historia del Perú, algo que muchos estudiosos como Christine Hünefeldt, Carlos Aguirre y, con este trabajo, Jesús Cosamalón y Maribel Arrelucea descartan totalmente, haciendo notar que este sector de la población representó una figura interesante a través de sus acciones y luchas que realizaban para expresar su disconformidad con el sistema.

Se debe entender que la investigación que realizaron tanto Cosamalón como Arrelucea es sistemática y clara. El libro tiene por intención dar un plano general, puesto que recoge la importancia de esta población desde su llegada de África como esclavos hasta inicios del siglo XX, periodo en el que ya son considerados ciudadanos en el discurso oficial. Así, debe notarse que, para los autores, es importante resaltar lo ya investigado en autores como Aguirre o Hünefeldt, lo que constituye la base para estudios posteriores. De esta manera, en el libro se encontrarán las principales diferencias entre los distintos tipos de trabajo esclavo, la diferencia notable entre esclavos que realizaron labores en el campo y los que eran mantenidos en las ciudades (principalmente, Lima), así como sus formas de querer liberarse del sistema, ya sea a través del cimarronaje, la conformación de bandas o ahorrar lo suficiente para comprar su propia libertad (o la libertad de un pariente, en su mayoría, hijos o esposos) para, de alguna ma-



nera, sentir una movilidad social. Se nota, pues, que el libro constituye una noción ya clásica del estudio de la esclavitud y de la población afrodescendiente en el Perú. Sin embargo, es importante, puesto que se da una base para iniciarse dentro de los estudios de este grupo y, a partir de esta, plantearse nuevas interrogantes.

En lo que se puede hacer énfasis es en el nuevo conocimiento que los dos autores aportan al estudio de la historia afroperuana. Uno de los aspectos no tan tocados por otros autores se da en la relación de los esclavos con las parroquias e iglesias. El libro resuelve la duda de su participación y cómo el cristianismo miraba a los grupos menos favorecidos. Dentro de este plano religioso también se debe resaltar el excelente estudio de casos de matrimonios que presenta el libro, tema difícil de abordar, pero que da una idea de las relaciones tanto endogámicas como exogámicas para la conformación de este sacramento. Otro tema difícil de abordar se da en el campo de la muerte. Cosamalón y Arrelucea presentan casos de homicidios y suicidios relacionados con la población negra, lo cual es importante tener en cuenta, puesto que, como personas con falta de libertad, poseían una concepción diferente de vida, y algunas de estas personas no la vieron como positiva. Otras, en cambio, sí lo hicieron. Como los autores demuestran, los esclavos durante la colonia disfrutaban de los domingos, de las fiestas que traían desde sus lugares de origen y, naturalmente, de la comida y el baile, aspectos culturales que se fueron desarrollando y forman parte de la retórica cultural nacional del Perú contemporáneo. Otro aspecto interesante que analizan los autores se da en la ampliación clásica del estudio de las personas afrodescendientes. Se aborda, clásicamente, esta investigación desde el inicio de la colonia hasta 1854, año de la abolición de la

esclavitud. Sin embargo, ¿qué pasó con este grupo después de ser legalmente libres? El libro amplía esta noción y nos presenta los modos de vida de los nuevos ciudadanos negros durante de la Guerra con Chile y cómo se fueron adaptando al nuevo modelo republicano hasta el siglo XX. Como grupo marginado históricamente, se los analiza desde el lado de la delincuencia y de su no aporte de trabajo para la nación, así como también su adicción al alcohol, resaltando la discriminación que también se aprecia actualmente. Los autores destacan la falta de fuentes para este último periodo, puesto que, en el discurso nacional oficial, ya no se debía hablar de castas y, por ende, no existen documentos por casta como sí los hubo en el virreinato. Sin embargo, la exquisitez que muestran los autores hasta la mitad del siglo XX se da en los aportes culturales que realizó este grupo. El libro señala al deporte como uno de ellos, destacando el fútbol y el box, con las figuras de Alejandro “Manguera” Villanueva o José “Bom Bom” Coronado.

Una tercera reflexión se da desde el campo propiamente metodológico. Cosamalón, en trabajos anteriores, muestra su dominio sobre temas que tienen que ver con la estadística y el estudio de la demografía, y cómo estos campos son muy útiles para analizar un aspecto histórico. En este libro se nota esta eficiencia de su trabajo, pues resalta los números y su interpretación. Se los encuentra en el análisis de los matrimonios y de los suicidios y homicidios, destacando el hecho de cifras oficiales que rompen con el imaginario clásico que se podría tener. El dominio del estudio de casos es también notorio en la temática que se aborda, lo que expresa no solo información que podría resultar fría, sino que, como grupo humano, se nota la emotividad y sensibilidad de algunos testimonios, lo que en sí constituye la esencia de la historia.

Se da el caso de Alonso Prieto, Margarita y Guadalupe para el siglo XVI, o de lavanderas anónimas para el periodo de la guerra. Con estos testimonios también se puede, y debe construir la historia de esta población, demostrando que los autores no solo tomaron fuentes oficiales o de procedencia criolla, sino que recurrieron a los mismos actores de su propia historia.

Sin duda, este libro presenta una buena oportunidad para insertarse en el estudio de la población afrodescendiente peruana, puesto que presenta una mirada tanto clásica como innovadora, y resalta el hecho de que no debe olvidarse la conformación de este grupo a través de la historia, sobre todo para la conformación de la retórica nacional, y cómo su evolución marcó su discriminación, pero también una oportunidad de integración.

*Joaquín Marreros Núñez*  
Pontificia Universidad Católica del Perú